**FEDERACIÓN DE LOS CÍRCULOS DE ESPAÑOL DE ALABAMA**

**2018 THEME COUNTRIES Sudamérica, Cono Norte;**

**​Venezuela, Colombia, Ecuador, ​Perú, y Bolivia**

**POEMAS NIVEL 2**

**# 2**

**En el café**

**Luis Vidales (Colombia) (4 puntos)**

El piano

que gruñe metido en un rincón

le muestra la dentadura

a los que le pasan junto.

La bomba eléctrica

evoluciona su luz

en el espejismo de mis uñas

y desde la mesa

donde una copita

vacía

finje

burbuja

de aire

solo -a grandes sorbos-

bebo música.

En neblinas de vapor

van pasando ante mis ojos

los sopores de Asia...

Siento que anda por mi sangre

el espíritu de las uvas

del Mediodía...

y cuando los alambiques de la orquesta

dejan de filtrar

el alma ebria

-que le da por tornasolarse

en el azul de los sueños-

se interna por la callejuela tortuosa

de un cuadrito

colgado a la pared.

**#1**

|  |
| --- |
| **La doliente quimera**  ***Pedro Shimose (Bolivia) (4 puntos)***  Vuelvo el rostro y veo  la dimensión del odio.  No he venido a decirte  que todo es tarde en mí.  He vuelto a tu crueldad,  a sucumbir junto a la  piedra.  Veo mis ruinas en tus ojos  hermosos todavía.  Veo tus manos  todavía perfectas  y emerjo  de las brumas violentas  del pasado  cada vez más  solo.  Vuelvo a contemplarme y todo es triste.  Todo:  mi soledad:  mi fuerza:  la montaña.  Te miro  en la mentira de mis sueños  y te arrojo a mis  Abismos.  Si me llego a encontrar con aquel  que huye de mí  volveré a tu ternura  y empezaré a decir  lo que nunca  hubiera dicho. |

|  |
| --- |
|  |

**# 3**

**# 4**

**Lied de la noche**

**por** Álvaro Matís-Colombia (5 puntos)

Y, de repente,

llega la noche

como un aceite

de silencio y pena.

A su corriente me rindo

armado apenas

con la precaria red

de truncados recuerdos y nostalgias

que siguen insistiendo

en recobrar el perdido

territorio de su reino.

Como ebrios anzuelos

giran en la noche

nombres, quintas,

ciertas esquinas y plazas,

alcobas de la infancia,

rostros del colegio,

potreros, ríos

y muchachas

giran en vano

en el fresco silencio de la noche

y nadie acude a su reclamo.

Quebrantado y vencido

me rescatan los primeros

ruidos del alba,

cotidianos e insípidos

como la rutina de los días

que no serán ya

la febril primavera

que un día nos prometimos

**Un secreto-por**

**Jaime Saenz -Bolivia (5 puntos)**

...para contar un secreto...

hace falta tenerlo escondido...

los secretos al aire se oxidan,

no desaparecen, pierden la belleza...

un secreto enmascarado,

es un mal secreto, no es un secreto,

es una pesadilla acorralada, acosada

que desmedra y oprime...

eso, no es bello, es una vergüenza,

que solo se cura confesándola...

la belleza tiene sabor...

y espanta cualquier tristeza,

porque llama a la esperanza

y calienta el corazón con su sonrisa,

es un simple recuerdo

sin nostalgias, ni ansiedades,

ni desalientos...

no depende de carceleros,

está más allá del tiempo,

donde no hay precios,

ni límites, ni vergüenzas, ni desconciertos...

un secreto es un secreto

porque es bello y lo único propio,

porque enraíza lo más íntimo y escondido

donde hay más caretas…

**-# 5**

**Los heraldos negros**

**Por César Vallejo-Perú (5 puntos)**

Hay golpes en la vida, tan fuertes… ¡Yo no sé!

Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,

la resaca de todo lo sufrido

se empozara en el alma. ¡Yo no sé!

Son pocos; pero son. Abren zanjas oscuras

en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.

Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;

o los heraldos negros que nos manda la Muerte.

Son las caídas hondas de los Cristos del alma,

de alguna fe adorable que el Destino blasfema.

Estos golpes sangrientos son las crepitaciones

de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.

Y el hombre. Pobre. ¡Pobre! Vuelve los ojos, como

cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;

vuelve los ojos locos, y todo lo vivido

se empoza, como charco de culpa, en la mirada.

Hay golpes en la vida, tan fuertes. ¡Yo no sé!

**# 6**

**Lugar de Origen**

***Jorge Carrera Andrade-Ecuador (6 puntos)***

Yo vengo que la tierra donde la chirimoya,

talega de brocado, con su envoltura impide

que gotee el dulzor de su nieve redonda,

y donde el aguacate de verde piel pulida

en su clausura oval, en secreto elabora

su sustancia de flores, de venas y de climas.

Tierra que nutre pájaros aprendices de idiomas,

plantas que dan, cocidas, la muerte o el amor

o la magia del sueño, o la fuerza dichosa,

animalitos tiernos de alimento y pereza,

insectillos de carne vegetal y de música

o de luz mineral o pétalos que vuelan.

Capulí —a cereza del indio interandino—,

codorniz, armadillo cazador, dura penca

al fuego condenada o a ser red o vestido,

eucalipto de ramas como sartas de peces

—soldado de salud con su armadura de hojas,

que despliega en el aire su batallar celeste—

son los mansos aliados del hombre de la tierra

de donde vengo, libre, con mi lección de vientos

y mi carga de pájaros de universales lenguas.